

XVIII
1708(3)

SERMON

DE LA SANTISSIMA IMAGEN
DE CHRISTO BIEN NUESTRO
CRUCIFICADO,

CRUCIFICADA POR LOS JUDIOS

EN LA CIUDAD DE BERYTO EN LA SIRIA,

Y

GLORIOSAMENTE RESUCITADA
EN LA PARROQUIAL IGLESIA

DE SAN SALVADOR

DE LA CIUDAD DE VALENCIA:

QUE EN LA SOLEMNISSIMA FIESTA,
QUE LA MUY ILUSTRE, MUY NOBLE, MUY LEAL, Y CORONADA
Ciudad de Valencia consagrò al Quinto Siglo de la milagrosa
Venida de esta Santissima Imagen,

DIXO

EN EL DIA 9. DE NOVIEMBRE DEL AÑO 1750.
asistiendo la muy Ilustre Ciudad,

*EL R. P. ANTONIO MIRA DE LA COMPAÑIA DE JESUS,
Maestro en Artes, Doctor en Sagrada Theologia, Cathedratico que
fue de entrambas Facultades, Retor que ha sido de los Colegios de Garza
dia, y de Monte-Sion de Mallorca, Examinador Synodal de
aquel Obispado, Calificador del S. Oficio.*

Y LE DEDICA

A LA MUY ILUSTRE CIUDAD DE VALENCIA,
de cuyo orden, y à cuyas expensas se imprime.



En Valencia: En la Oficina de Joseph Estevan Dolz, Impressor del S. Oficio.

A LA MUY NOBLE , MUY LEAL,
Y CORONADA CIUDAD
DE VALENCIA,

REPRESENTADA EN LOS MUY ILUSTRES SEÑORES

DON FRANCISCO DRIGET , MARQUES de Malepina , Intendente por su Magestad en los Reynos de Valencia , y Murcia , y Corregidor de la Ciudad de Valencia : D. Manuel Fernandez de Marmanillo , Ramirez de la Piscina, Secretario del Santo Oficio : D. Athanasio Castillo y Sanz : D. Pedro Pasqual y Siscàr : D. Vicente Pueyo y Nairò , Capitan de Dragones del Regimiento de Palma : D. Lorenzo Merita y Llacer, Dr. en ambos Derechos , Abogado de los Reales Consejos : D. Joseph Miralles y Cebrià , Socio Honorario de la Real Academia Historico-Matritense , Procurador General de la Ciudad : D. Joaquin Valeriola Proxita y Castelvì , Señor de los Lugares de Ayacor , y Malfazar : D. Francisco Roig y Deona : D. Joseph Duràn y Tallada : D. Francisco de Balda y Andia , Capitan del Regimiento de Infanteria de Lombardia : D. Joseph Despuig y Garcia de Salàt , Bou , Vives de Cañamàs : D. Luis Almunia Perez Calvillo, Marques de Almunia , Capitan de Cavalleria en el

* 2

Re-

Regimiento de Alcantara : D. Bartholoimè Lasso de la Vega , Capitan de Dragones en el Regimiento de Numancia: D. Joseph Narvaez y Portocarrero , Corregidor de la Villa de Hellin : D. Juan Chrisostomo Granell y Ribès , Dr. en ambos Derechos , y Abogado Fiscal del Real Patrimonio : D. Vicente Ollèr , Dr. en ambos Derechos , y Familiar del Santo Oficio: D. Vicente Giner , Familiar del Santo Oficio : D. Felipe Mufoles y Ximeno , Dr. en ambos Derechos , Abogado de los Reales Consejos : D. Joseph Nebot y Sanz , Dr. en ambos Derechos , Abogado de los Reales Consejos : D. Onofre Vicente Damvila y Solsona, Dr. en ambos Derechos: D. Francisco Navarro y Madramany , Abogado de los Reales Consejos.

Don Joaquin Ortì y Figuerola , Abogado de la Ciudad, y de la Generalidad del Reyno de Valencia , Fiscal de las tres Gracias , Socio de la Real Academia Historico-Matritense : D. Luis Vicente Royo de Redò , Abogado de la Ciudad , y Archivero Real : D. Francisco Locela, Abogado de la Ciudad, Assessor de la Generalidad, Abogado del Real Orden Militar de Montesa , y Abogado de la Mitra : D. Joaquin Solsona y Solèr , Abogado de la Ciudad , y Juez Privativo de Diezmos : D. Thomas Vicente Tinagero de la Escalera , Secretario de su Magestad , de la Ciudad , y de la Universidad de Valencia.

MUY,

MUY ILUSTRE SEÑOR.



O puedo explicar el gusto con que prediqué este Sermon, que agora pongo à los pies de V. S. M. I. pues esse dia logré enteramente en el mas noble , docto, grave , pio , y numeroso Auditorio todo quanto deseava en sus Auditorios el gran Padre , y Doctor de la Iglesia San Agustin. No os vea en mis Sermones, decia, hechos unas estatuas muertas ; porque no ay cosa que mas desaliente , quebrante , y aun fastidie à un Predicador , que un Auditorio tan nimiamente serio , è immobile , que ni con un mirar , ni con una inclinacion de cabeza , ni con otro ademàn, dà señal de que le agrada lo que oye. No es porque yo busque, ni pretenda aplausos en mis Sermones , añade el Santo ; sino porque como amo tanto à mis Oyentes , trabajo por darles mucho gusto ; y assi , quando conozco , ò recelo , que esto no se ha logrado , cae sobre mi tal tristeza, tal desaliento , como si huviera perdido todo el trabajo : *Quod si non accidit contristamur , ac frangimur, quasi frustra operam conteramus.* Los mismos preceptos de oir bien , dieron Plutarco , y Epitecto : El que ha de oir mis Declamaciones , de-

cia

August. lib. de
Catech. rud.
cap. 10. *Facit
loquenti tediū
auditor immo-
bilis, quia nul-
lo motu corpo-
ris indicat, sibi
placere, quæ di-
cuntur: nō qui
humanæ laudis
nos esse avidos,
deceat, sed, &c.*

Epitect. En-
chiricæ cap. 46.

cia éste, ha de observar dos cosas, gravedad, y constancia; gravedad, alabando à su tiempo, y con moderacion; constancia, manteniendo su puesto, y una misma decente postura de su cuerpo, con un rostro modestamente alegre, y nada terrico; y el que no aya de estar así, no venga, ni se acerque: *Ad recitationem ne veni*. Pues si San Agustín, quando escribió estos preceptos, huviera tenido presente el Auditorio del Templo de San Salvador, ciertamente le pone por exemplar de Auditorios, y por norma de oír Sermones. Tan silenciosos, tan compuestos, tan favorecedores todos, tan tiernos, tan devotos, que lo que comenzó en el Pulpito por una voz de trompeta: *Prima vox tanquam tuba loquentis*, acabò en voz de muchas aguas de lágrimas; *tanquam vocem aquarum multarum*. Tan constantes en mantener quatro, y cinco horas sus puestos, como si por dexarles huvieran de incurrir la descomunion del Concilio Carthagenense: *Sacerdote verbum in Ecclesia faciente, qui egressus de auditorio fuerit, excommunicetur*; el que se saliere de la Iglesia en tiempo del Sermon, sea descomulgado.

Yo no ignoro, que suele ser mas afortunada la mayor cortedad de prendas; ni ignoro, quan grande sea la mia; pues se muy bien, que si al-

go

go predico, no es por talento, ni habilidad, sino à fuerza de trabajo; y esso no es ser Predicador. Y así no hablo del Sermon; lo que dixe, y buelvo à repetir, es, el gusto con que lo prediqué; el gozo que me causò; el aliento tan grande que me infundiò; y la ternura, y devocion que me comunicò tan fervoroso Auditorio; pudiendo decir con San Bernardo: *Inter loquendum sentire mihi videor fervorem studii vestri*. Todo respirava devocion en aquel Templo, y todo predicava. Aquella Letra que los Levitas cantavan delante de la Arca del Señor, despues de su Cautiverio, era tan obscura, que dice el Texto Sagrado: *Ar-*

D. Ber. Serm. 1. in Septuagesima.

1. Paralip. 15.

Glossa Intell.

se

Apocalip. 4.

Concil. Carthag. Quartum
Con. Sacerdote.

se podia decir lo mismo , que Cineas Embaxador , preguntado de su Rey Pirro , que le avia parecido de Roma ? *Urbem Templum sibi vissum* ; respondió , que toda Roma le avia parecido un Templo ; toda Valencia era esse dia un Templo de San Salvador ; en las casas , y en las calles todos predicavan. Unos decian :

Virgil. in Ciri.

Felices, qui talem annum videre, diemque.

Dichosos los que han logrado ver este año , y este dia. Otros se quexavan , de que los siglos sean tan largos , por no poder ver segunda vez semejante fiesta. Y todos à una voz repetian :

Ecclesiast. 44.

Laudemus Viros gloriosos, & Parentes nostros :: Dominantes in presenti Populo :: homines prudentia sua præditi. Alabemos à estos Heroes tan gloriosos, Padres de la Patria, que gobiernan esta Ciudad; Hombres verdaderamente dotados de singular prudencia ; su acuerdo tan prudente , su resolucion tan sabia , y piadosa , les ha ganado una gloria immortal : *Gloria eorum non derelinquetur.*

Estas voces , Señor , discurro , que son la Dedicatoria mas gustosa , que se le puede hacer à V. S. M. I. siendo cierto , que à V. S. se le deve el dia mas alegre , que en muchos siglos ha tenido Valencia. No satisfecha la piadosa bizarria de V. S. M. I. con el anual tributo de las dos argobas de Cera , derriendiendose , mas que la ofrenda,

da , los corazones ante aquel Divino Simulacro ; no satisfecha con las gruesas cantidades para la construccion de aquel rico magestuoso Retablo , y ornato de aquel Templo ; no satisfecha con acudir con tanta frecuencia à aquel Propiciatorio de las divinas piedades , decretò esta solemnissima fiesta centenaria : pensamiento nobilissimo , y de un corazon tan de Principe , como el de David , que no contento con bendecir , y alabar à Dios cada dia : *Per singulos dies benedicam tibi* ; discurriò otras alabanzas muy singulares , y extraordinarias para cada siglo : *Et laudabo nomen tuum in seculum , & in seculum seculi.* Esta fiesta centenaria ha sido la ultima perfeccion , el complemento , y la corona de quantas fiestas se conlagran , y de quantos obsequios se tributan à la Santissima Imagen de San Salvador ; porque como dice San Bernardo : *Centenarius numerus pro corona deputatur.*

Psal. 148.

D. Ber. Serm. 22. de contin.

Aora si que puede ya V. S. M. I. renovando la costumbre antigua , començar à contar por la mano drecha centenares de años , siglos , y mas siglos de glorias , y felicidades. Usavan los antiguos contar por la mano izquierda desde la primera unidad hasta las noventa y nueve ; pero en llegando al numero de ciento , luego empezavan à contar por la mano drecha ; y por

**

el-

Juvenal. Saty.
10.

esso Juvenal en sus Satyras , para darle à entender à uno con buen termino , que ya tenia cien años , le dixo : *Atque tuos jam dextera computat annos* ; que ya le contava los años su mano derecha ; porque èsta no entrava à contar , hasta que estuviera perfecto , y completo el numero centenario . Pues observando V. S. M. I. con tan piadoso cuidado los Centenarios ; y celebrando con tanta magnificencia los siglos de la milagrosa venida de la Santissima Imagen de nuestro Salvador ; quantos centenares , y quantos siglos le contará à V. S. aquel brazo , y aquella mano derecha , que V. S. formò à la medida de su deseo , y sobreañadiò à aquel Divino Simulacro ? *Longitudo dierum in dextera ejus* , dice el Sabio , *& in sinistra illius divitie , & gloria* ; en la mano izquierda de Jesus estan todas las riquezas , y todas las glorias ; pero la duracion de estas glorias està en su mano derecha . Esta se las cuente à V. S. M. I. con infinitos guarismos ; que solo una mano Divina puede numerar las que en dilatados volumenes han tenido , y tendrà siempre cortos lindes , y margenes estrechas . Por esso ni al pensamiento me ha venido , aun quererlas insinuar en esta breve Dedicatoria ; que fuera tanta temeridad , como quererle contar al Sol sus rayos . Rendidamente suplico à V. S. M. I.

Psal. 3.

sc

se digne admitir este , que ni obsequio me atrevo à llamar , sino un nada respetoso ; y si presumiere ser algo , serà , quando se vea à los pies de V. S. M. I. cuya vida , grandeza , y esplendor , guarde , prospere , y dilate nuestro Amabilissimo Salvador , como se lo suplico , y deseo . De esta Casa Professa de la Compañia de Jesus . Noviembre à 19. de 1750.

Muy Ilustre Señor,

B. L. M. de V. S. M. I.
Su mas rendido Servidor , y Capellan;

Antonio Mira de la Compañia de Jesus.

** 2

LI-

LICENCIA DE LA RELIGION.

Gabriel Juan de la Compania de Jesus, Preposito Provincial en la Provincia de Aragon. Por particular comission que tengo de N. M. R. P. Gneral Francisco Retz, doy licencia, para que se imprima un Sermon, que de la milagrosa Imagen de Christo Señor nuestro, venerada en la Parroquial Iglesia de San Salvador de la Ciudad de Valencia, dixo en el dia 9. de Noviembre el P. Antonio Mira de nuestra Compania: el qual ha sido visto, y examinado por Personas graves, y doctas de nuestra Religion. En testimonio de lo qual di esta firmada de mi mano, y sellada con el Sello de mi Oficio en este Colegio de Teruel à 14. de Noviembre de 1750.

Gabriel Juan.

Lugar ✠ del Sello.

APRO-

APROBACION

DEL SEÑOR D. VICENTE CALATAJUD,
Presbitero de la Congregacion del Oratorio, Maef-
tro en Artes, Dr. y Cathedratico de Theologia,
y Pavordre de la Santa Iglesia Metropolita-
tana de Valencia.

Por comission del Señor Don Pedro Albornoz, y Tapias, Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana de Valencia, y por el Ilustrisimo, y Reverendisimo Señor Don Andres Mayoral por la gracia de Dios, y de la Santa Sede, Arzobispo de la misma Ciudad, &c. Oficial, y Vicario General, &c. he leído con imponderable gusto la Oracion gratulatoria, que en la quinta Centuria de la venida del prodigioso Simulacro de Christo Crucificado à esta Ciudad, venerado en la Parroquial de San Salvador, dixo en el dia 9. de Noviembre del presente año el M. R. P. Antonio Mira, &c.

Admiti gustoso este encargo, no para la censura, que no podia tener lugar, siendo la Obra de un Orador tan aprobado, que se puede decir del lo que de otro dixo Casiodoro; *frustra ad censuram proponitur, qui tantis titulis probatus videtur*; sino por ofrecerme ocasion en que pudiera repetir el gusto de aver oido tan erudita Oracion, con el de leerla aora nuevamente, y decir, lo que Plinio hablando de las excelencias del Eufrates, *at ego nunc illas magis miror, quo magis intelligo*, y con el Poeta; *hac vidisse satis est, juvat ut que morari*. Acertada fue en gran manera la eleccion de la muy illustre Ciudad, y de sus nobilissimos Senadores, asegurando el desempeño, fiandole à un tan Sabio Orador, conocido ya por sus comunes, y merecidos aplausos, y aora mas que nunca, pudiendose decir lo que de otro eloquente Varon, Puteano, *ignotus esse non potes, qui se scribis*, y aun lo que el segundo

Cassiod. lib. 7.
Epist. 19.

Plin. lib. 10.
cap. 10.
Virg. 6. Æneid.

Putean. Cent.
1. epist. 51.

Pli;

Plin. Epist. lib. 2. epist. 3.

Plinio dixo del grande Iseo, *magna Iseum fama preceserat, major inventus est.* Elogia dignamente el Orador la justa, y piadosa resolucion de la muy illustre Ciudad, en todas las edades, y siglos reigiosissima, y magnificentissima, en mostrar su agradecimiento à los favores recibidos de la mano liberal del Altissimo; haciendo ver patentemente, que no podia escusar tan justa demostracion de gratitud, reconociendose colmada de beneficios con la possession del Divino Simulacro del Salvador, en quien, como probò eruditamente el Orador, logra Valencia un Cielo, y Christo en ella una gloria. En tan extraordinario assumpto aver formado una Oracion tan perfecta, y acabada, enriquecida con las mas selectas, y preciosas noticias de erudicion, assi sagrada, como profana, empresa fue sumamente ardua, pero dessempeñada cabalissimamente por el Orador, que llenò aquel deseo de Plinio, *nova aliqua, & magna adhibe, que audierim numquam, egerim numquam.* Sin duda es acrehedor de aquel singularissimo elogio de San Sydonio Apolinar, por aver tratado todas las cosas, segun cada una pedia; *gravia maturè, profunda sollicitè, argumentosa disputativè, quedam severè, quepiam blandè, cuncta moraliter, lectè, potenter, eloquentissimè.* Testigos pueden ser quantos oyeron tan ameno Sermon, en el qual como en un panal de miel lograron la natural dulzura del estilo, junta con la erudicion; y èsta con tal copia, y propiedad, que se puede decir del Orador lo que de San Agustín dixo San Gerónimo, *cetè quidquid dicit, & sublimi ingenio de Scripturarum Sanctarum hauriri fontibus, à te positum, atque disertum est.* Y si esto es assi, sin reparo alguno podrè tomar de la boca de aquel celebre Poeta de Italia los versos, que en alabanza del Pontifice Alexandro VII. dixo, y acomodarlos à tan Sabio Orador;

Plin. ad Cælest.

S. Sidon. lib. 6. Epist. 6.

Prov. 16. Favus mellis est amœnus Sermo.

Tom. 2. operum Aug. epist. 30.

Commes Trues in Poem. ad Alexandrū VII.

Tam benè si quisquam potuit, tam multa quis unquam? Si tam multa alius, tam benè quis potuit?

Por esto, repitiendo segunda vez el sumo gusto, y complacencia, que tuve al leer tan docta Oracion, *suavis*

diis tuis, & Sermonibus dilector, que dixo en un semejante caso San Agustín, dirè lo que los de Betulia, despues de aver escuchado à Judith, *non est in Sermonibus tuis ulla reprehensio;* y celebrando, mas que aprobando esta Oracion, dirè tambien, *videntur mihi Sermones, boni, & justi,* porque era como imposible, concluirè con Casiodoro, hallar algo que corregir en tan perfecta obra, *neque enim fas erat, ut sententia nostra in eo aliquid corrigendum inveniret.* Dese este Sermon al publico, dirè por ultimo con Filon, y no necessita de otra recomendacion mas que esta, para que sea generalmente bien admitido, *externa commendatione non eget, modo detur innotescere.* Y assi, no conteniendo cosa alguna contra la doctrina de la Fè, y buenas costumbres, es digno de salir à la publica luz. Assi lo siento, salvo semper, &c. En esta Congregacion del Oratorio de Valencia, à 17. de Noviembre, de 1750,

Judith. cap. 8. v. 28. 2. Reg. 75. 37.

Casiod. lib. 9; var. Epist. 22.

Philon in vita moris.

Vicente Calatayud.

APRO-

APROBACION

QUE

DE ORDEN DE EL SEÑOR DON PEDRO Albornoz y Tapies, Canonigo de la Santa Metropolitana de Valencia, y por el Ilmo. y Rmo. Sr. D. Andres Mayoral, por la Gracia de Dios, y de la Santa Sede, Arzobispo de Valencia, &c. Oficial, y Vicario General, &c.

DIERON

LOS DOCTORES FRANCISCO MIRA, Rector de la Parroquial Iglesia de San Estevan de Valencia, y Ginès Mira, Rector de la Parroquial de San Salvador de la misma Ciudad, &c.

A Rduo precepto para el cumplimiento es el que nos impone el muy Ilustre Señor Provisor, quando nos manda ver, y examinar para la censura, ó para la alabanza este Sermon, que predicó el P. Antonio Mira, &c. Pues siendo el Orador hermano nuestro, no puede ser nuestro dictamen conforme, ni para el examen, ni para la censura, ni para la alabanza: ello á la verdad, el mismo vinculo de fangre, que por dicha nos dió la naturaleza, nos devia privar de esta gracia, y favor del precepto.

Y mas, que si llegásemos á censurar este Sermon, cargaria sobre nosotros otra mas pelada censura de toda esta muy Ilustre Ciudad, y de tantos Hombres Sabios (de que es fecunda Madre) que quando lo oyeron, lo aprobaron, y lo celebraron. Si quisiéramos

celebrar, y aplaudir al Orador, no faltarian muchos, que censurarian nuestros elogios, y alabanzas, calificando nuestra pluma mas para el testimonio de la Hermandad, que para el de la verdad. Por lo que vemos exactamente cumplir el consejo de Seneca: *Lauda parce, ut Testimonium veritati, & non Fraternitati reddas.*

Seneca Epist. 24.

Confeslamos tambien, que no están tan refidas las alabanzas de unos Hermanos, á favor de otro Hermano, que no se hallen autorizadas en la Sagrada Escritura. Entre las bendiciones, que en feliz anuncio, le dió Jacob á su Hijo Judá, una fué el dexarle predicho, que sus mismos Hermanos lo alabarian: *Laudabunt te Fratres tui.* Y por qué motivos se hazia digno, y merecedor Judá de las alabanzas de sus Hermanos? Entre otros (escrive Alapide) porque Judá, entre las doce Tribus, fue el primero, que con singular, é intrepida valentia se entró por medio de aquellas aguas de el Mar Bermejo: *Quia Juda fuit primus, qui ingressus est Mare Rubrum.* Aquel Mar Roxo, en comun sentir, significava el Mar de la Sangre de Jesu Christo; aviendo, pues, nuestro Hermano, en el Duodenario celeberrimo de estas plausibles Fiestas, vadeado, el primero, con la valentia de su eloquente Oracion, el Mar Roxo de la Sangre que derramó en Beryto esta preciosísima Imagen, no serian tan improprias las alabanzas de sus Hermanos: *Laudabunt te Fratres tui.*

Gen. c. 49. v. 8.

Alapide ibid.

Con todo, se nos encoge la pluma, nos tiembla la mano, la tinta se nos buelve de color roxo, semejante al de las aguas de aquel Mar Bermejo, para escribir las alabanzas de esse primer Orador. Que si no se sonrojara la pluma, haríamos reflexa navegacion sobre el Arte con que el Orador navegó el Mar Roxo de esta prodigiosísima Imagen, sobre el Mediterraneo, que ilustró con sus glorias, sobre la novedad de su idea, sobre la division de sus partes, sobre el apoyo de sus pruebas, sobre el contexto de su Oracion, sobre la propiedad de su estilo, y sobre aver formado de la devo-

cion

cion del Pueblo Valenciano, Brazo derecho à esta Santísima Imagen (que era el que le faltava quando llegó à esta dicha Ciudad.) Decimos: *Que navegariamos sobre todo el artificio de su Oracion*; pero nos embarga la verguenza de la sangre, y nos obliga à enmudecer; antes diremos con Veleyo Paterculo: *Domestici sanguinis verecundia quidquam silebimus.*

Lo que nadie nos podrá disputar, es el derecho, y la obligacion del agradecimiento. Gracias al Dios de las Piedades, que nos ha dado vida à los tres Hermanos, para celebrar, y contribuir à los obsequios de esta portentosa Imagen de San Salvador, en estas Fiestas de la Quinta Centuria de su llegada à esta Ciudad. Gracias à esta Ciudad muy llustre, por aver honrado tanto à nuestro Hermano, congratulandonos, con la misma, de todas sus dichas, y singulares glorias.

Y finalmente nadie nos pondrà en question lo que devemos decir de esta Oracion, que es muy conforme à nuestros Dogmas, y saludables costumbres, y que contiene poderosos estímulos para los aumentos de la verdadera devocion. Así lo sentimos (salvo meliori) Valencia en 19. de Noviembre de 1750.

Dr. Francisco Mira. Dr. Ginés Mira.

Jhs. Imprimatur.

Dr. Albornóz, V. G.

EN

EN OBSEQUIO DE LA SANTA IMAGEN,
y en Elogio del Sabio, y Erudito Orador, escribió
un su apasionado este

SONETO.

Temple, Señor, mi ruda, y tosca Lyra
El amor de tu Numen Soberano,
Porque al Eco de un Cisne Valenciano,
El labio cante, quanto el pecho *ad-MIRA.*
Si en Beryro, segunda vez aspira
A daros muerte infiel furor insano;
Tu Poder sufre, por lograr temprano
Segunda Gloria, que en Valencia *MIRA.*
Si el Barbaro furor à su despecho
(Porque no castigueis hechos Tyranos)
Quitaros quiso vuestro *Brazo derecho;*
Templa el dolor, virtiendo tus arcanos,
Orador Sabio, que patente ha hecho,
Que es Valencia, Señor, tus Pies, y Manos.

HA-

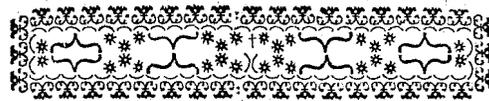
HALLÓSE UN FORASTERO EN EL SER-
mon; y al despedirse de un Amigo suyo,
le entregò esta

DECIMA.

Concurrì, Amigo, al Sermon,
Y doy gracias à mi fuerte,
Porque vi, antes de mi muerte,
Segunda Resurreccion.
Llenòme de ad-MIRA-cion.
El Orador, y su Assumpto:
Pues mostrò punto por punto,
Con Arte, Ingenio, y Primor,
Que en Valencia hallò el Señor
Brazo, y Gloria todo junto.

ZACHÆ

Pag. 1.



ZACHÆE, FESTINANS, DESCENDE;
quia hodie in domo tua oportet, me manere.
Luca cap. 19.

CARO MEA VERE EST CIBUS, ET SAN-
guis meus vere est potus. Joan. 6.



NO de los errores de Origenes fue,
que la Magestad de Christo avia
de morir dos veces; la primera
para redimir à los Hombres; y
la segunda para redimir à los An-
geles malos; los quales en casti-
go de su pecado, decia Orige-
nes, fueron desterrados à este mun-
do, y encerrados dentro de algu-
nos cuerpos, como en calabozos, donde pagan, y llo-
ran su culpa; hasta que por los meritos de la segun-
da passion, y muerte de Christo sean restituidos à la
gracia, y amistad de Dios, y à su antigua dignidad,
y Gerarquia en el Cielo. Este error de Origenes fue
condenado por la Iglesia en el Concilio Quinto Ge-
neral. Devemos pues creer, que Christo Señor nue-
stro, verdadero Dios, y verdadero Hombre, no solo
padeciò, y fue puesto en una Cruz, sino que llegó
à morir, separandose su Santissima Alma de su San-
tissimo Cuerpo; aunque Alma, y Cuerpo nunca se separa-
ron de la Persona del Verbo; siempre estuvieron unidos

A

à

2
 à la Divinidad. Verdaderamente padeciò Jesus : *Vere dolores nostros ipse portavit* ; y su muerte fue verdadera , y no aparente , ni fantástica , como enseñaron algunos Hereges ; y así la Iglesia nuestra Madre nos manda creer esta verdad , como artículo de Fè : *Padeciò baxo el poder de Poncio Pilatos , fue crucificado , muerto , y sepultado*. Pero aun devemos creer mas , y es , que Jesus despues de resucitado , no solo no padecerà , ni morirà otra vez , como enseñò Origenes , sino que ni puede ya padecer , ni morir : *Christus resurgens ex mortuis , jam non moritur* , dice el Apostol San Pablo , *mors illi ultra non dominabitur*. Ni tampoco es necesario , porque , como añade el Apostol San Pablo , dexò Christo Bien nuestro tan perfecta , y acabada la Obra de la Redempcion , que aunque por toda la eternidad fueran naciendo Hombres pecadores , bastava aquella sola oblation , y Sacrificio de la Cruz , para que todos se justificassen , y entrassen en el Cielo : *Una enim oblatione consummavit in aeternum sanctificatos*. Y añaden tambien graves Theologos , que por aquella oblation , y por los meritos de la Sangre , que en la Cruz ofreciò Christo Bien nuestro , perseveraron en gracia los Angeles buenos , y entraron en la possesion de la Gloria , y huvieran podido perseverar los Angeles malos ; y así ni por Hombres , ni por Angeles bolverà à padecer , y morir la Magestad de Christo , despues de tan consumada , copiosa , y superabundante Redempcion. Y aunque algunas veces con admiracion , y asombro grande , se han visto derramar copiosa Sangre las Sagradas Imagenes , y Santisimos Simulacros de Christo Bien nuestro , no es porque Christo padeciese ; ni aquella Sangre (aunque verdaderamente lo sea) es Sangre de Christo.

Rom. 6. 9.

Hebræ. 10.
14.

Uno de estos Santisimos Simulacros , y sin duda el mas celebre , que reconoce la universal Iglesia , es el que se venerava en el Templo de San Salvador de la Ciudad de Beryto en la Syria : en esta Santisima
 Ima-

3
 Imagen , tal dia como oy , renovò el ciego rabioso furor de los Judios , todas las injurias , ultrages , y desprecios , que sufriò Christo Bien nuestro en Jerusalem. Porque congregados los Sacerdotes , y mas Ancianos de los Judios , asistidos de gran muchedumbre de Judaismo , en su Synagoga de Beryto , passaron à ella la Santa Imagen de Christo Crucificado. Diòse la sentencia con votos conformes , y fue : Que se executasse en el Retrato , lo mismo , que sus Antepassados avian executado en el Original. Armaronse con varas , y descargaron cruellisimos azotes ; coronaronle de espinas ; dieronle de bofetadas ; escupieronle al rostro ; resonaron los golpes de los martillos en los clavos de los pies , y de las manos ; levantaronle en alto con grande griteria , y algazara ; aplicaronle à los labios una esponja con hiel , y vinagre ; las mofas , los oprobrios , las blasfemias , las mas horrendas , y execrables : Puede salvar à otros , decian , y no puede salvar à su Imagen ? Si estuviera sentado à la diestra del Padre en el Cielo , permitiria , que su Imagen fuese arrastrada por tierra , pisada , y escupida ? No pudo allà en Jerusalem desprenderse , y baxar de la Cruz , y baxarà aora ? Aqui ha de quedar , para que cada dia se renueve nuestra alegria , y sea el blanco de nuestros oprobrios ; èste serà el *Laus perennis* , que tendrà en nuestra Synagoga. O Angeles Santos ! Con tanto sosiego os estais mirando el fumo desprecio , con que esta gente tan vil trata la Imagen de vuestro Rey ? No puedo dexar de repetiros las palabras de Hugo Victorino : *Christus in oculis vestris crucifigitur , & vos adhuc gladium in vagina tenetis ?* A vuestros ojos se executa tan horrendo sacrilegio , y os estais mano sobre mano , y con la espada en la bayna ? Para quando son las lanzas de fuego ? Pero Christo , diràn , ya no padece , ni puede padecer. O Señores ! Grande diligencia puso David , en que à los moradores de Geth , y Alcalon se ocultassen las muertes de Saul , y de Jonathàs : *Nolite annuntiare in Geth , neque*
 A 2 au-

2. Reg. 11

20.

annuntiatis in compitiis Ascalonis. Pues què importà, que las sepan? Ya dà la razon: *Ne forte latentur Philistiim, & exultent.* Se alegrarán, harán fiestas, saltarán de placer con esta noticia los Filisteos; y que una gente barbara, y tan vil insulte, y se alegre por las muertes de un Rey tan grande, como Saul, y de un Principe tan amable, como Jonathàs, serà mayor redoble à mi pena. Ya murieron, ya no les pueden quitar la vida; pero la alegría de estos Barbaros, sus dichos, sus cosas, sus desprecios, seràn para mi mas sensibles, que las muertes. No pudo ya la vil Synagoga de Beryto quitar la vida à Jesus; pero su alegría, por averfela quitado, su festivo entretenimiento en repetir una à una todas las heridas, y ultrages; y sobre todo, sus sacrilegas discreciones, què eco harian en el Corazon Nobilissimo Jesus? Y què eco deven hacer en los corazones de los que nos preciamos mas fieles à nuestro Rey, que David à Saul; y mas amantes de Jesus, que David de Jonathàs.

Una circunstancia faltava en esta segunda Pasion, y era la herida del costado; tomò pues uno de los presentes una Lanza, y con diabolico furor la entrò en el pecho del Divino Simulacro. Pero ò prodigio de la infinita mansedumbre de Jesus! Así como al repetir Moysès el golpe sobre la piedra, manò de sus entrañas una milagrosa, y cristalina fuente, que asombro, alegrò, y diò la vida à todo el Pueblo de los Israelitas: *Percussit bis siliem, & egressæ sunt aque largissimæ;* así al golpe de la Lanza en esta segunda Pasion, al abrir el hierro el pecho de la Santissima Imagen, saltò una fuente de sangre, y agua tan copiosa, que se llenaron vasos muy capaces, y repartida en otros pequeños de cristal, se derramò este celestial licor por las principales Iglesias de la Christiandad, alcanzando tan rico thesoro à nuestra Santa Metropolitana Iglesia. A vista de tan portentosa maravilla abrieron los ojos los Judios de la Synagoga, reconocieron su error, y

der-

derramando fervorosas lagrimas, todos de mancomun se fueron en busca del Obispo, y refiriendole entre sollozos, y gemidos todo lo sucedido, recibieron el santo Bautismo. Trasladaron con festivas aclamaciones el Divino Simulacro al Templo de San Salvador, acompañando, y predicando los mismos Judios, como testigos de vista, las maravillas, y misericordias de Jesus. En aquel Templo estuvo venerado cerca de cinco siglos; hasta que el año de 1250, entrando en aquella Ciudad los Moros, quitando las vidas à los Christianos, abrajando los Templos, destrozando, y profanando lo mas Sagrado, se salió el Divino Simulacro de aquel Templo, y de aquella Ciudad, y se vino à nuestro Reyno, y Ciudad de Valencia. Parece, que el Profeta Habacuc estava mirando esta salida, quando dixo: *Egressus es in salutem Populi tui;* saliste, Señor, para salvar à vuestro Pueblo; y saliste: *In splendore fulgurantis haste tue;* in Sylv. tom. 5. in Evãg. pag. 406. *multiplici luce Crucis tue,* expone el doctissimo Sylveyras; saliste para llenar à tu Pueblo de alegría con la hermosa claridad de las luces de tu Cruz; porque así vino esse Santissimo Simulacro, en medio de dos luces colocadas sobre los dos brazos de su Cruz, así navegava por estos Mares esse devotissimo Altar de la Pasion; así aportò à nuestras Playas esse Oratorio celestial, formando, como decia el Glorioso Padre San Agustin, hermosissimos candeleros de los mismos brazos de la Cruz: *Ipsam suam Crucem lucerne arsuræ, candelabrum ferebat.* D. August. trac. 117. in Joan. Parece, que nuestro rio Turia estava de antemano prevenido, segun los gruesos caudales, que avia recogido para la fiesta de esse dia. Mas obsequioso, y reverente, que el Jordàn, al descubrir el Arca del Testamento, adorò el Sacrosanto Leño, besò los pies de su Señor, è inundado de gozo, y hecho un Mar de alegría, comenzó à levantarse blandamente sobre sus floridas margenes, mostrando à todos al mejor Moysès, que milagrosamente venia sobre las aguas para consuelo de su Pueblo. No necesitava de tanto milagro, ni de tan-

to

to avifo la piedad Valenciana; que fin esperar preceptos, como allà San Pedro: *Fube, me venire ad te*; se arrojò intrepida, y confiada en el rio, no solo caminando, sino bolando sobre las aguas, y facendo el Divino Simulacro à la orilla, donde esperaba ya toda la Ciudad puesta de rodillas. Aqui fueron los pasmos, las admiraciones, las lagrimas. Unos admiravan aquellas luces sobre los brazos de la Cruz, y gritavan llenos de asombro: es posible, que tantas aguas no ayan podido apagarlas: *Aqua multa non potuerunt extinguere?* Otros, al reconocer el prodigio, de ver tan ayrola, y sobrepuesto, decian con San Juan Chriftostomo: *Irrationale elementum nec capillis nocebat*, ni los vientos con su rafagas, ni los mares con la alteracion de sus olas han descompuesto, ni desordenado un cabello. Otros con San Prospero davan gracias à las aguas, que les avian traído un theforo tan grande: *Aqua ligno Crucis salutem ad Salvatorem venienti ministravit*. Y todos con San Leon repetian alegres, que tanto golpe de maravillas era un testimonio claro, de que venia para ser Salvador de esta Ciudad, y Reyno: *Ut per omnia opera sua ostenderet, in adventu suo, Salvatorem se venisse.*

D. Chriftost. homil. 12. in Gen.

S. Prosp. de Promif. p. 1. cap. 38.

S. Leo Sermon. 11. de Pas.

D. Thom. à Vilan. Fer. 4. Dom. 1. Quadrage.

Entrò pues esta Santissima Imagen del Santo Chrifto de San Salvador por las puertas de Valencia baxo Palio en solemnissima Procefsion, acompañado de su Illustrissimo Prelado, de sus Nobilissimos Cabildos, de toda la Nobleza, y de todo el Pueblo. Y afsi como al entrar Jonàs, falido de los mares, por la Ciudad de Ninive, dice nuestro Grande Arzobispo Santo Thomas de Villanueva, que parecia entrar por ellas un rio de fuego, que lo abrafava todo: *Sicut ignis omnia devorans per Niniviticis calles procedit*; afsi al passar esta Santissima Imagen por las calles de esta Ciudad, parece, que passava un bolcan de fuego, que abrafava, y derretia todos los corazones; en las Casas, en las Calles, y en las Plazas, no se oian sino suspiros, y clamores de mi-

misericordia. Escogió para su habitacion la pequeña Iglesia, que en este sitio doce años antes le tenia prevenida, y dispuesta su Precursor, y Adelantado San Jorge. Vino al duodécimo año despues de conquistada Valencia, para acabar de purificarla de los negros humos de la Idolatria, y abominaciones de Mahoma, segun parece estava profetizado en el Paralipomenon: *Et duodecimo anno mundavit ab excelsis, & lucis simulacrisque*. Vino, estrellandose por estos mares unas con otras las maravillas, para dar à Valencia el mas glorioso renombre, de ser la Ciudad buscada entre todas las de la tierra: *Tu autem vocaberis, quæ sita Civitas*. Vino navegando 630. leguas, para llenar de abundancia nuestro Reyno: *De longe portans panem*; y para ponerle por muro fortissimo, y antemural inexpugnable de nuestra Ciudad: *Salvator ponetur in ea murus, & antemurale*. Vino, para colocar en este Templo el Propiciatorio de sus piedades, y para derramar desde este Trono con generosa liberalidad los theforos de su Omnipotencia. Vino finalmente à la Ciudad de Valencia buscando cultos, obsequios, y veneraciones; porque dexando correr la vista por toda la tierra, no encontró en toda ella para desagravio de tantos ultrages padecidos en Beryto, ni corazones mas nobles, ni mas fervorosos, ni mas agradecidos, que los Valencianos.

21. Paralip.

24.

Isaias cap. 62.

Isaias 26.

No pudiera esta Ciudad, aunque estuviera siempre habitada de Serafines, que de dia, y de noche alternaran postrados en este pavimento, corresponder à una fineza tan singular. Pero no dexaré de decir, que de los hombres igual desagravio à las injurias recibidas no le tuviera nuestro Redemptor en otra Ciudad de todo el Orbe Chriftiano. No quiero por ahora mas prueba, que la ternura, y devota comocion, que en todos se ha reconocido estos dias solo al eco de fiestas del Centenar de la venida del SANTO CRISTO DE SAN SALVADOR. Què llenos de gozo! Què fervorosos todos! Los Nobles, los Plebeyos; los hombres, las mugeres; las

las. casas particulares; las Casas de Religion, las Iglesias, ofreciendo todos voluntariamente quanto tienen en obsequio del Santo Christo; de suerte, que parecia ya preciso, se oyese segunda vez en el Mundo aquel pregon, que se mandó publicar en tiempo de Moyses: *Jussit preconiis voce cantari, nec vir, nec mulier quidquam offerat*; ni hombre, ni muger ofrezca ya oro, plata, joyas, sedas, ni otra alhaja alguna para el Tabernaculo; porque ni allá, ni aqui avia bastantes manos para recibir.

Exodi 36.

Pues qué diré del piadosísimo acuerdo de este Gravísimo Senado, nunca mas, que en esta ocasion verdadero Padre de la Patria; aun no pudo sufrir su devocion toda la propuesta en su Ilustre Ayuntamiento; gritó tan alto el fervor, que no hubo razon politica, que se atreviera à assomarse à los labios. Señor, que no ay exemplar en cinco siglos. Que se haga aora; y el Memorial, y Decreto quede todo bien notado para los siglos venideros: *Memoriale tuum in generationem, & generationem :: scribantur haec in generatione altera*; para que no solo los que aora viven, sino tambien los que han de nacer, tengan presente este exemplar; y sepan, como han de alabar, y agradecer à nuestro Redemptor la honra tan singular, que ha hecho à esta nuestra Ciudad, y sus incomparables beneficios: *Et populus, qui creabitur, laudabit Dominum.*

Psal. 101.
13.

Aquellos tan respetables Consules Romanos, llamados Padres de la Patria, no les pareció, que cumplieran con su obligacion, asistiendo algunos dias entre año en el Templo de Jupiter, à quien veneravan como à Conservador de su Ciudad, y de su Imperio; y así, avido su acuerdo, decretaron unas solemnissimas fiestas centenarias. Hiciale meses antes la publicacion por toda la Italia con un pregon, que decia: Como el Senado Romano avia decretado al Gran Jupiter unas fiestas, que nadie avia visto, y ninguno bolveria ver. Llegado el día, entravan los Consules con su acostumbrada

pom-

pompa, y grandeza; y ocupando sus puestos, mandavan repartir gran cantidad de teas, y otras luces, persuadidos, que con esta ceremonia quedavan todos purificados de las manchas de sus pecados; y que aquel dia tan solemne ganavan todos Jubileo plenísimo. Ofrecian los Consules sus Sacrificios; y despues entravan 27. Niños, y 27. Niñas de la primera Nobleza de Roma, vestidos todos de purpura; y puestos de rodillas delante el Altar de Jupiter, à una voz le davan las gracias por todos los beneficios recibidos en el siglo antecedente; y le suplicavan, fuesse mas feliz el siglo venidero, florido siempre, y eterno el Imperio Romano:

*Remque Romanam, Laetumque felix
Alterum in lustrum, meliusque semper.*

Supuesta la ceguedad de aquellos pobres Gentiles, parece digno de alabanza el cuidado de aquellos Consules, en dar las gracias al que falfamente adoravan como à su Dios.

Con quanto mayor acierto, con quanta mayor bizarría, y piedad este Nobilísimo, Sapientísimo, y Piadosísimo Senado en nombre de todo este Reyno, y Ciudad ha decretado, y consagra esta solemnissima fiesta al Quinto Siglo de la venida de esta Santísima Imagen de nuestro Redemptor, à quien reconoce, y adora, como à unico, y verdadero Conservador de esta Ciudad, y Reyno. Viene à rendir las gracias por tantos beneficios, como en los quinientos años antecedentes nos ha hecho nuestro amabilísimo Salvador; y, à suplicarle la perpetuidad, la conservacion, y la mayor felicidad en los siglos venideros.

Al considerar oy à este Ilustre Magistrado puesto delante de este Altar, y à los pies de esta Santísima Imagen, me parece, que estoy viendo aquellos 24. Respetables Ancianos, que vió San Juan postrados ante el Altar, de aquel misterioso Cordero, vivo, con apariencias de muerto; vivo en esse Augustísimo Sacramento; con apariencias de muerto en esse Sacrosanto Leño. Me

B

aca-

Onuphr.
Panuin. de
ludis secul.Horat. in
carin. secul.

Apocal. 11

Pineda in
c. 19. Job.

Sylv. tom.
5. in Evāg.
pag. 270.

Apud Sylv.
cit.

Predicò ef-
ros Sermo-
nes año
1544. 45.
46. 51. 52.

acabò de confirmar en mi dictamen el doctissimo Pineda, diciendo, que aquellos respetables Ancianos eran: *Primos, & Universitatis Gubernatores*, los Principales, los Gobernadores, los Regidores de una Ciudad. Aquellos Ancianos dice San Juan, tenian en sus manos unas Phialas, unos Azafates de oro; y en ellos estaban ofreciendo sus corazones, hechos un incendio de amor: *Corda splendent charitate*. No es esto lo mismo, que estamos viendo? Ofrecian tambien las oraciones de todos los Santos: *Que sunt orationes Sanctorum*; así tambien este Ilustre Magistrado, juntamente con sus corazones, ofrece las oraciones de tantas almas santas, como tiene en su Ciudad. Añade San Juan, que aquellos Ancianos cantavan un Cantico nuevo: *Et cantabant canticum novum*; y que cantico nuevo era este? El doctissimo Celio: *Canticum novum nova Christi Passio*; era una Passion nueva, era una Passion reiterada, era la segunda Passion de esta Santissima Imagen; y esta es la que con tanto fervor, y devocion canta, venèra, y agradece este Ilustre Magistrado; y esta es la que centenares de años ha, se canta, se medita, y se predica en este devotissimo Templo; pues como consta por los originales archivados en el Exemplarissimo Convento de los RR. PP. Predicadores de esta Ciudad, ya el V. P. M. Fray Juan Micòn, Maestro que fue de Habito de nuestro Gloriosissimo Patricio San Luis Beltran, este Varon tan insigne en santidad, y en letras, ya predicò en este devotissimo Templo, tal dia como este, cinco Sermones de la Passion de esta Santissima Imagen, probando ser la misma de Beryto. Lo mismo han predicado Varones santissimos, y sapientissimos; y lo mismo afirman muchos eruditissimos Historiadores de dentro, y de fuera de este Reyno; que con la mayor claridad, y solidez desvanecen, y dexan sin fuerza alguna ciertos reparos, que podian causar algun susto. Uno de los mas poderolos argumentos, que señala la Iglesia para prueba, de que la Santa Casa de Loreto es la misma, que

que estuvo en Dalmacia, y la misma que habitò Maria Santissima en Nazareth, es: *Tum celeberrima totius orbis veneratione, tum continua miraculorum virtute*; la aclamacion universal del orbe Christiano, y los continuos milagros pruevan, dice la Iglesia, no el gran poder de Maria Santissima, sino que aquella Casa es la misma, que Maria Santissima habitò en Nazareth. La aclamacion, y devota comocion de los fieles no la califica la Iglesia por simplicidad, ni por credulidad inconsiderada. Quien podrà negar la aclamacion de toda esta Ciudad, y de todo el Reyno; y quien podrà negar, que este Templo es un manantial perene de maravillas? Pero no ay para que detenernos en esto. Considerando pues, que à una segunda Passion, le es devida segunda Resurreccion; à nuevos ultrages, nuevas glorias; será mi assumpto la gloriosa Resurreccion de esta Santissima Imagen; que si padeciò en Beryto, resucitó en Valencia; que su milagrosa venida à esta Ciudad, y su exaltacion à esse magestuoso Trono son una gloriosa Ascension à los Cielos; en una palabra, que Valencia para esta Santissima Imagen, es una Gloria; y esta Santissima Imagen para Valencia, es un Cielo. A vista de tanta Gloria, y de tanto Cielo, no puede faltar la gracia. *AVE MARIA.*

ZACHÆE, FESTINANS, DESCENDE, &c. Luca
cap. cit.

CARO MEA VERE EST GIBUS, &c. Joan. cap. cit.



A misma felicidad que lograron la Ciudad de Jericò, y la casa de Zaqueo, logran esta Nobilissima Ciudad, y este devotissimo Templo (Soberano, y Omnipotente Dios Sacramentado). En la Ciudad de Jericò, y en la casa de Zaqueo entrò la Magestad de Christo Bien nuestro, y en:

trò tambien este Divino Simulacrò ; y el mismo Christo en Persona , y su mismo Divino Simulacro entraron , y habitan en esta afortunada Ciudad , y en este Templo. Con esta diferencia , que en la casa de Zaqueo entrò la Magestad de Christo para un dia , y esta Santissima Imagen para pocos : *Quia hodie in domo tua oportet , me manere* ; en este Templo ya quinientos años que entraron ; y le habitaràn , mientras aya siglos que passàr : *Usque ad consummationem seculi*. En casa de Zaqueo entraron mortales , y passibles ; en este Templo entraron ya resucitados , inmortales , y gloriosos , y solo nos queda el recuerdo de una , y otra Passion: *Recolitur memoria Passionis ejus*. No solo fue conveniencia , y gloria singular para el Zaqueo entrarle por las puertas de su casa tanto bien en este Divino Simulacro , y su Original : *Oportet , me manere* ; sino que tambien fue conveniencia , y gloria grande para Christo y su Santissima Imagen , encontrarle en la casa de Zaqueo un Templo dedicado para su culto , y veneracion : *Basilica Deo dicata , ac consecrata* , que dixo el doctissimo Sylveyra. Y no solo fue conveniencia , y gloria singular para esta Ciudad , y para este Templo entrarle por sus puertas tanta felicidad ; sino que tambien fue conveniencia , y gloria grande para esta Santissima Imagen ; pues lo mismo fue verse colocada en el Templo de San Salvador de Valencia , que verse en una gloria ; y encontrarle Valencia dentro de un Cielo , que este es mi assumpto. Vamos à lo primero.

Alegrate , Hija de Sion , dice el Profeta Zacharias al cap. 9. Alegrate , Hija de Sion , jubila , salta de placer , hasta que ya no pueda mas : *Exulta satis filia Sion* ; porque tu Rey , y Salvador se acerca ya , para entrarle por las puertas de tu casa : *Ecce Rex tuus veniet tibi iustus , & Salvator*. Mucha razon tiene està dichosissima Hija de Sion , para regocijarse , y hacer tan extraordinarias demonstraciones de alegria. Pero el Original Hebreo parece , que augmenta los motivos del gozo ; alegrate Hija

de

de Sion , porque tu Rey viene à tu casa justo , y salvo : *Ecce Rex tuus veniet tibi iustus , & salvatus*. *Què es esto ? Viene para ser Salvador , ò viene para salvarse ? Utrumque verum* , responde el doctissimo Expofitor de los Reyes Mendoza : *Utrumque verum : Salvator , & salvatus*. Viene para salvar , y viene para salvarse ; viene para ser Salvador de Sion ; viene para ser Salvador de Valencia , y viene para salvarse à si mismo dentro de Valencia. *Que à esto , parece , que aludian aquellos clamores de Christo en el Profeta Rey : Salvum me fac Domine , quoniam intraverunt aqua usque ad animam meam* ; salvadme , Padre mio ; libradme de las manos de mis enemigos ; sacadme de las aguas de los mares ; sacadme à puerto de salvacion ; llevadme à tierra , donde me vea libre , seguro , y salvo : *Salvator , & salvatus*. Alegrate pues , Hija de Sion ; gozate Ciudad felicissima ; sean extraordinarias las demonstraciones de tu jubilo : *Exulta satis* ; porque tu Rey , y tu Salvador viene buscandote , como à puerto de salvacion , como à Ciudad de refugio , honrandote con el glorioso renombre de Patrona de este Templo , y de este su Divino Simulacro ; que no podia hallar en toda la tierra para su seguridad mas poderoso patrocinio , que el tuyo.

Al acercarse furiosos los Moros al Templo de San Salvador de Beryto , donde se venerava este Divino Simulacro ; me parece le oygo repetir aquellas palabras del Profeta Rey : *Quis deducet me in Civitatem munitam ?* Quien me librará de las manos de estos sacrilegos ? Quien me sacará de este Templo , y me passará à otra Ciudad bien fortificada , bien guarnecida , bien pertrechada , donde està seguro de Judios , Moros , y Gentiles ? No faltò aun en la misma Ciudad de Beryto , quien oyesse estas voces , y tomasse à su cargo una empresa tan gloriosa ; un Heroe el mas famoso , un Hercules hecho à batallar con Serpientes , un San Jorge , que à los mismos muros de Beryto avia vencido , y destrozado aquel Dragon espantoso , se ofreciò

ciò

Médoza in
Reg. tom.
2. pag. 220.

Psal. 68.

Psal. 124.
10.

ció à dar Ciudad mas fuerte, y Templo mas sumptuoso à aquel Divino Simulacro; adelantasse presuroso, y emprende la Conquista del Reyno de Valencia; ponese à la frente del Exercito del Inviesto Rey Don Jayme, montado en un Cavallo blanco; destroza Exercitos, rinde Fortalezas, gana Victorias, y entra triunfante en esta Ciudad de Valencia; y tomando Casa en este mismo sitio, responde ya lleno de gozo: Ea Señor, si los Moros nos facan de Beryto, Yo les hé facado ya de Valencia; esta es la Ciudad fuerte, que tanto deseais: *Quis deducet me in Civitatem munitam?* Me persuado, que os he acertado el gusto; porque en los moradores de esta Ciudad tendreis un Exercito formidable à vuestros enemigos, en cada familia un Esquadron terrible, en cada edificio una Ciudadela inexpugnable, un Templo para vuestro culto en cada Alma, y un Oratorio de devocion en cada pecho; todos con ansia os ofrecerán sus casas; pero mis diligencias, mis batallas, mis conquistas, espero, os han de merecer la honra de admitir mi Casa, que os tengo dispuesta hasta vuestra venida. Logró tan buena ocasion el Divino Simulacro; y como estava escrito al 49. del Genesis: *Vidit requiem, quod esset bona; & terram, quod optima; & supposuit humerum suum, ad portandum, ac abelo de decir Sylveyra: Ad portandum Crucem;* viendo, que la tierra era buena, *optima*, la mejor del Mundo; la Ciudad la mas segura para su descanso; los corazones Valencianos los mas piadosos, los mas bien dispuestos para su culto, y para sus desagravios, admitió el convite; y tomando su Cruz: *Supposuit humerum suum ad portandum Crucem,* se hizo à la vela, navegò por estos mares, hasta tomar tierra; ó por mejor decir, hasta tomar Cielo en este sumptuoso Templo, para exercitar los empleos de Salvador, y para verse tambien libre, seguro, y salvo: *Ecce Rex tuus venit tibi justus, & Salvator, & salvatus* Pues no tiene Valencia sobrados motivos para tantas demostraciones de alegria? No acertava aquel Anti-

Gen. 49.

guo Scipion explicar su gozo, viendose por Decreto del Senado Romano constituido Depositario, y Custodio de la Estatua de la Diosá Cybeles. Pues Señor, qué honra? Qué confianza ha hecho el Cielo de V. S. M. I. fiando à su cuidado, y à su custodia, no la Estatua de una Deidad fingida, sino este Divino Simulacro, por todas sus circunstancias, el mas portentoso, que se venera en todo el Orbe Christiano?

Pero no puedo dexar de hacer aqui una amorosa queixa à nuestro amabilísimo Salvador en nombre de todo mi auditorio. Si sabiais, Señor, que aviais de hallar tan buena acogida en los corazones Valencianos; por qué no os veniais à esta Ciudad, antes que el rabioso furor judayco descargara tanto golpe de injurias, y de ultrajes? A un no avian pasado tres años de vuestra Pasion en Jerusalem, ya teniais Templos en Valencia; ni la variedad de los tiempos, ni la perturbacion de tantas guerras, ni los Gentiles, ni los Moros pudieron arrancar jamás la verdadera Fè, y vuestro culto de esta Ciudad. Por qué, pues, dilatasteis vuestra venida hasta despues de tan afrentosa Pasion? *Non ne oportuit pati, & ita intrare in gloriam suam?* Nos responde nuestro amabilísimo Salvador; para que entienda todo el mundo, que esta Ciudad, y este Templo son para mi una gloria; y si para entrar en la Gloria del Empireo, me importò padecer primero en Jerusalem; para entrar en esta segunda gloria, me importò segunda Pasion en Beryto. De lo mucho que padeci en Jerusalem, se podrá colegir la grandeza de la Gloria, que me esperaba en el Empireo; de lo que padeci en Beryto se podrá arguir la grandeza de la gloria, que me esperaba en Valencia. Es tan grande la gloria accidental (que es la que Christo aqui llama suya) en que entrò despues de su muerte; que aviendosele representado à Christo en el discurso de su Pasion, fue bastante, para endulzarle todo un mar de amarguras, dice el Apostol San Pablo: *Proposito sibi gaudio,* Hebr. 12.

Luc. 24.

Hebr. 12.

[112]

Justinuit Crucem, confusione contempta; porque en medio de los tormentos se le representó à Christo, dice el grande Expositor Alapide, la resurreccion gloriosa de su cuerpo, su entrada triunfante en los Cielos, las alabanzas de los Angeles, y de los Santos, la dilatacion de la Fè, y los muchos Templos, que la piedad de los fieles avia de erigir, para reconocerle, y adorarle en ellos como à su Redemptor: *Pietatem illorum, qui Christum quasi Redemptorem agnoscerent, colerent, & adorarent, illique Tempia erigerent.* Esta gloria solo representada, le suavizo entera mente à Christo todos los tormentos de su Passion, y le hizo despreciar todos los desprecios: *Confusione contempta*; y toda una Passion le parecia poco, por conseguir tan grande gloria: *Oportuit pati, & ita intrare in gloriam suam.* Todas las afrentas, todos los oprobrios, todas las injurias de su segunda Passion en Beryto le parecian poco, mirando la gloria accidental, que avia de tener en esta Ciudad; su entrada, y recibimiento tan solemne, y tan glorioso; la ereccion de este magnifico Templo; su gloriosa ascension à esse Solio; las alabanzas de tantos Santos, de tantos Angeles en carne humana, que prostrados en esse pavimento, le avian de reconocer, y adorar por su Redemptor: *Oportuit pati, & ita intrare in gloriam suam.*

Al llegar à las Puertas de esta Ciudad, me parece, repetiria este Divino Simulacro lo mismo que allà Jacob lleno de admiracion, y gozo: con solo mi baculo passè el Jordàn, y ahora me veo seguido de dos Compañias; con solo el baculo de mi Cruz passè el mediterraneo, y me veo seguido de tantas Compañias? De Cabildos, y Magistrados nobilissimos, de Eclesiasticos, de Seculares, de Nobles, y Plebeyos, y de tan numeroso concurso, que me sigue, que me acompaña, que me venera, derramando todos lagrimas de devocion, y de gozo? En Beryto me facan de una casa, me persiguen en otra, sin tener ni un rinçon seguro; en Va-

lena

leucia todos quieren llevarmè à sus casas; formando competencias, y alegando poderosos titulos; à que nunca cederàn, si por lo menos no se les concede, desposeerle de rentas, derechos, y precedencias. Se avrà oido semejante convenio en el mundo? Llegado Abraham extranjero, y peregrino à Palestina, pidió à los naturales del país un pedazo muy corto de tierra por su dinero: *Pecunià dignà.* Como, Señor, respondieron ellos; toda nuestra tierra està à vuestra disposicion; aqui no ay mas dueño, que vos; vos sois nuestro Rey, y nuestro Principe: *Princeps Dei es apud nos.* Passa con la misma suplica à la familia de Ephron, que era la casa rica de aquella tierra; y le responden con la misma bizarria: Señor, esse pedazo de campo vale quatrocientas monedas de plata; pero esto es una niñeria; no nos ponemos en esto: *Quantum est hoc?* Pues tanto garbo, y tanta liberalidad en aquella gente, con un extranjero, y un peregrino? No lo admiren, Señores, porque la afabilidad, la cortesania, y los respetos tan nobles, que se translucian en Abraham, ganò de suerte los corazones de aquella gente, aun à la primera vista, que le huvieran dado todo quanto tenian. *Surrexit Abraham, & adoravit populum;* lleno de gozo, y alegria el Santo Patriarca diò rendidas gracias à todo aquel pueblo, descaudole en retorno copiosas bendiciones del Cielo. Pues què gozoso estaria este Divino Navegante, y celestial Peregrino, quando al mismo entrar en la Ciudad oyessè las piadosas competencias! Què agradecido à tanta liberalidad! Què bendiciones derramarà desde esse Trono sobre esse su Pueblo!

Viòte en Beryto en medio de aquella vil Synagoga congregada para discurrir, y executar los mayores desprecios; y alli se le representò el gozo, y la gloria grande, que le avia de dar otra Congregacion, otra Junta, otra Cofadria nobilissima, piadosissima, erigida en este Templo para perpetuo culto, veneracion, y desagravio de tanto ultrage. Tan presentes tuvo los de-

C

yo:

votísimos obsequios de esta nobilísima Cofadria, que muchos años antes se la reveló al Profeta Ezequiel. Oyganos la revelacion escrita al cap. 37. que es de grande consuelo. Toma, Profeta mio, un leño: *Sume tibi lignum*; toma otro leño: *Tolle lignum alterum*; ya les tengo, Señor. Juntales aora, y forma una Cruz: *Et adjuuge illa, unum ad alterum*; ya está formada. Pues aora escrivé sobre esta Cruz los nombres, que yo te iré dictando: *Scribe super illud*; ya están escritos; pero, Señor, qué pretendéis con esto? Yo te lo explicaré: de los sujetos, que están escritos en esta Cruz, formaré una Congregacion, una Cofadria muy numerosa: *Congregabo eos undique*; á vista de ella pondré mi Tabernaculo: *Et erit Tabernaculum meum in eis*; para testimonio de que yo seré su Dios, y ellos serán mi Pueblo: *Et ero eis Deus, & ipsi erunt mihi Populus*. Te ha go saber, que ninguno de estos se perderá; porque todos guardarán mis preceptos: *Mandata mea custodient*. Y si alguno, como fragil, cayere, y se ensuciare con el lodo de alguna culpa, Yo mismo le limpiaré: *In quibus peccaverunt, emundabo eos*. Todos se salvarán; porque Yo seré su Salvador: *Et salvos eos faciam*. En esta Congregacion, en esta Cofadria tendré Yo mi santificacion, mi gozo, y mi gloria eterna: *Cum fuerit sanctificatio in medio eorum in perpetuum*. Tengo por superfluo aplicar el texto, y tengo tambien por superfluo exortar á tan noble piadoso Auditorio, á dar su nombre, para que se escriviera sobre este Sacrosanto Leño: *Scribe super illud*; entrando en esta Cofadria, y asistiendo á sus devotos Exercicios; porque ciertamente la podemos llamar Cofadria de segura salvacion: *Salvos eos faciam*. Congregacion opuesta á aquella infernal junta de Beryto; aquella se formó para desprecios; ésta se formó para desagravios; aquella se convocó para heridas, y dolores; ésta se convoca para gozos, y para glorias de nuestro amabilísimo Salvador: *Proposito sibi gaudio sustinuit Crucem confusione contempta*.

Vió-

Vióse en Beryto hecho el blanco de las blasfemias; y allí se le representó el gozo, y la gloria grande, que le avian de dar las continuas alabanzas de tantos, y tan devotos Sacerdotes de la respetable Comunidad de este Templo. Aquel Solio excelso, y elevado, en que vió Isaias á la Magestad de Christo: *Super Solum excelsum, & elevatum*, dice San Juan Chrysostomo, era el Altar de la Cruz. Oyó Isaias unos Serafines, que sin cesar, alternavan, cantando alabanzas á Jesus en desagravio de las blasfemias de los Judios. Y de esta vision, ó de esta Capilla de Serafines, dice San Juan Damasceno, se tomó el modo de rezar, y de cantar en las Iglesias á dos Coros las alabanzas Divinas. Aquellos Serafines, dice Isaias, que con sus alas se cubrian el rostro por la reverencia á tanta magestad, dice Alapide: *Præintimè reverentiâ*; y de esta accion de los Serafines se tomó, cubrirse los Sacerdotes, al revestirse; la cabeza con el Amito. Pues quien no dirá, al ver la reverencia, y respeto, con que los Presbiteros de este Templo postrados delante de este Divino Simulacro, cubiertas sus cabezas, alaban incessantemente, y con tanta devocion á nuestro Redemptor, sino que son los Serafines, que vió el Profeta Isaias? Y que así éstas, como aquellas alabanzas son una gloria para Jesus: *Plena est omnis terra gloria ejus?*

Vióse este Divino Simulacro en Beryto arrastrado por el suelo, y entre los pies de los Judios; y allí se le representó el gozo, y la gloria grande, de verse llevar en triunfo por este Templo en ombros de aquel gran Prelado, y su tan querido Hijo, Santo Thomas de Villanueva; que hecho Atlante de este Cielo, cargó sobre sus ombros este Divino Simulacro, y á pie descalzo, y derramando fervorosas lagrimas, subió toda la graderia, hasta dexarle colocado, y exaltado en este Solio; acompañando esta funcion tan devota, no la harmonia de instrumentos, sino la harmonia de un continuado suspiro; tal fue la ternura, tal el fuego de

C 2

amor,

Isai. 6.

D. Chrysof. apud Alapide hic.

D. Damas. apud Alapide.

amor, que se encendió en los corazones; tal el clamor del Pueblo, al ver à su Santísimo Prelado enarbolar el Estandarte de nuestra salvacion; que fue mucho, no crugieran, y rebentaran esse dia las paredes de este Templo. Para recuerdo de este acto tan piadoso ha dispuesto nuestro Ilustrísimo Prelado, que todos estos doce dias estuviese colocada à los pies de esse Divino Simulacro la reliquia de aquel Santísimo Arzobispo; pues no podia faltar en esta gloria, el que dió tanta exaltacion à esta Santísima Imagen.

Sentado ya en su Trono aquel Salvador de Egipto, que así llamaron à Joseph; al verse en la Corte de Faraón tan adorado, tan servido, y tan cortejado de los Egipcios; puestos à sus pies los Principes, los Nobles, y todo el Pueblo: *Omnes coram eo genuflecterent*; y tan obedecido, que nadie en todo el Reyno movia pie, ni mano sin orden, ò consejo suyo: *Absque tuo imperio non movebit quisquam manum, aut pedem*; fue tal la avenida de gozo, que siendo corto cauce su pecho, sobre ser tan dilatado, rompió las margenes; explicandose con singulares demonstraciones: *Obliviscit me fecit Deus omnium laborum meorum*; los obsequios, los cortejos, los aplausos, y las alegres expresiones de esta gente me han hecho olvidar todos los trabajos passados. Ni las agonias de enterrado en una Cisterna, ni las lagrimas de vendido por esclavo; ni los falsos testimonios contra su inocencia, ni los trabajos de un calabozo, de nada de esto se acordava al verse tan gloriosamente exaltado; esta gloria ni aun rastro de memoria le dexó de los trabajos passados: *Obliviscit me fecit Deus omnium laborum meorum*.

Así se explicava desde su Trono aquel Salvador de Egipto; y así me persuado se explica desde esse magnífico Solio el Salvador del Mundo: los obsequios, los cultos, las veneraciones, los rendimientos, las demonstraciones de alegría de mis Hijos los Valencianos; me han hecho olvidar toda mi segunda Passion de Be-

ry:

ryto; ver todos los dias à mis pies la Nobleza; ver este Templo tan frequentado à todas horas, y que aun de noche se riegan con lagrimas los umbrales de sus puertas; ver, que nadie toma resolucion, en negocio de monta, sin venir aquí à tomar consejo; ver, que en qualquiera calamidad, y trabajo publico, lo primero que se piensa, y se resuelve, es venir aquí à buscar el alivio; ver, que los Reyes Catholicos de España, para desahogo de su piedad, toman à su cuenta el Viernes de mayor devocion, como es el Viernes Santo; ver, que los Sumos Pontifices con tanta ansia solicitan las oraciones de las Almas santas en este Templo, vinculando à los Exercicios devotos de los Viernes las mayores felicidades de la Iglesia; ver, que todos los atribulados, los enfermos allá en sus camas, bueltos à este Templo, repiten lo mismo, que los Egipcios à su Salvador: *Salus nostra in manu tua est*: Santísimo Christo de San Salvador, la salud, si conviene; ver esta confianza, ver esta devocion tan arraigada, tan solida, tan fervorosa, me causa un gozo tan grande, que basta para borrar de la memoria todos los trabajos passados: *Obliviscit me fecit Deus omnium laborum meorum*. Lo mismo buelve à repetir por Isaías: *Oblivioni tradita sunt angustia priores*; ni rastro de memoria queda de las angustias passadas; porque aora, añade, tengo un Cielo nuevo, y una tierra nueva: *Ecce enim ego creo Caelos novos, & terram novam*; aora todo es descanso, todo gozo, alegría, y gloria con mi Pueblo: *Et gaudebo in populo meo*.

Bien veo, que algunos estaran reparando en una circunstancia muy principal, que parece destruye todo mi assumpto. La resurreccion, como obra tan milagrosa, y tan especial de la Divina Omnipotencia, deve ser perfectísima; y así ni miembro, ni perfeccion natural faltará à los cuerpos resucitados; todos en la resurreccion han de quedar muy enteros; aun los cuerpos de los malos, como enseña, y pruceya el Angelico

Doc.

D. Thom. Doctor Santo Thomas; defuerte, que aquel que en esta
 in 4. dist. vida fue coxo, refucitará con dos pies; el que fue man-
 46. q. 1. co, con dos manos; el que fue ciego, con dos ojos;
 y todos con toda entereza. Pues cómo se podrá decir,
 que este Divino Simulacro refucitó despues de su se-
 gunda Pafsion de Beryto; que entró en su gloria, en-
 trando en esta Ciudad; y que su Ascension gloriosa,
 fue la exaltacion à este Trono; viniendo con un de-
 fecho tan notable à su integridad corporal, como es fal-
 tarle todo el brazo derecho? Fuerte argumento es este!
 Pero tengo tan favorable, y tan de mi opinion al Real
 Profeta David, que puede darme poca pena la salida.
 Veafe el Psalmo 97. y se leerá en el casi expressamente
 todo mi assunto; alli pinta la comocion alegre de los
 mares en la venida del Salvador: *Moveatur mare, &*
 Pfal. 97. *plenitudo ejus à conspectu Domini, quoniam venit;* com-
 bidando à la fiesta à todos los habitadores de las Cos-
 tas del Mediterraneo, dice el doctissimo Lorino: *Ad*
 Lorin. hic. *laetitiam invitantur Incola Mediterraneorum.* Alli pinta los
 placeres del Turia: *Flumina plaudent manu;* el respeto,
 con que las aguas recibieron à su Señor, dice el doc-
 tissimo Lyra: *Sese calcandas prebuerunt.* Alli pinta las
 fiestas, los Coros de musica, los regocijos de esta Ciu-
 dad: *Cantate, & exultate, & psalite.* Y finalmente (lo
 que hace aora mas à mi intento) alli añade, que lle-
 gó el Salvador con su brazo derecho: *Salvavit sibi dex-*
tera ejus; se ipsum salvavit dextera ejus, como leen al-
 gunos en Lorino; que se guardó, que se salvó su brazo
 derecho. Pues donde està este? En Valencia, dice San
 Euthimio; el brazo derecho del Salvador es un Pueblo
 escogido, que se buscó para sus obsequios mas pecu-
 liares, y mas agradables; un Pueblo, que poco antes
 gemia cautivo baxo el pesado yugo de los Mahome-
 tanos: *Salvavit sibi dextera ejus; populum peculiarem sal-*
vavit sibi ad obsequium proprium; populum, qui ab ini-
mico captivus, & servus tenebatur. No era éste el Pue-
 blo Valenciano? Es cierto. Luego Valencia es el brazo
 dre-

Euth. apud
 Lorin. cit.

drecho de este Divino Simulacro; y si venia sin el, es,
 porque venia à buscarle à Valencia; y así nada, nada
 le falta à esta Santissima Imagen para una Resurreccion
 perfectissima, y para tener su gloria en Valencia.

Y nada le falta à Valencia, para tener en esta Sani-
 ssima Imagen, y en este devotissimo Templo todo
 un Cielo. El Glorioso Padre San Bernardo, hablando
 de un Peregrino, que passava à Jerusalem, y tocado
 de Dios, tomó el Habito en el Monasterio de Clara-
 val, dixo, que avia encontrado un atajo brevissimo
 para Jerusalem, y que aquel dia avia ya llegado al ter-
 mino de su jornada: *Philippus vester volens proficisci*
Jerosolymam, compendium via invenit; & cito pervenit;
quod volebat; porque esta Casa es una Jerusalem de la
 tierra, y una Jerusalem del Cielo: *Et si vultis scire,*
Claravallis ipsa est Jerusalem. Con mas razon puedo yo
 decir de este devotissimo Templo, que es una Jeru-
 salen celestial, y una Jerusalem terrena; y que aqui lo-
 gramos un atajo brevissimo para visitar los Santos Lu-
 gares, repartidos en todas las Capillas, y en todos los
 Altares de este Templo, desde las agonias del Huerto,
 hasta este Monte Calvario. En este Templo se ve ob-
 servada al pie de la letra aquella Ley, que intimó Dios
 à Moyses: Empearás quinientos Ciclos en Mirra, la
 mas escogida, la mas selecta, la mas amarga: *Sume tibi*
prima myrrha, & electa quingentos Ciclos; y ungrás
 el Tabernaculo, el Arca del Testamento, la Mesa, el
 Candelero, los Altares, y todas las alhajas pertenecien-
 tes al culto Divino: *Et universam suppellectilem, que*
ad cultum pertinet. En todo mirra, Señor? En todo
 amargura? En todo. Y te hago saber, que qualquiera
 que llegare à tocar, ó sea Candelero, ó sea Mesa, ó
 Altar, ó alguna de estas alhajas, quedará santificado:
Qui tetigerit ea, sanctificabitur. Todo esto, Señores, era
 una representacion de lo que estamos viendo en este
 devotissimo Templo; quanto se oye en el en todo el
 año; quanto se registra en todos sus Altares, todo es
 Mi-

D. Bernar.
 Epist. 64.

Exodi 30.

Mirra la mas amarga de la Passion de nuestro Sava-
vador; y basta solo el tocarla, basta entrar con devo-
cion en este Templo, para salir hecho un Santo: *Qui*
tetigerit ea, sanctificabitur. Una mirada sola à esse Di-
vino Simulacro, hará llorar horas enteras. No es possi-
ble poner los ojos en aquel Divino Rostro, sin baxar-
les llenos de lagrimas.

Pues un Templo lleno todo de amargura, un Tem-
plo, en que todo quanto se registra en él, son clavos,
lanzas, azotes, espinas, cruces, instrumentos de muerte;
un Templo, en que con tanta facilidad se llora, pue-
de ser Cielo? Si Señores; que essa Mirra tan amarga
tíene por dexos unas dulzuras celestiales; essas lagri-
mas son una gloria anticipada. No tengo por mas fe-
lices, decia San Juan Chrysostomo, no tengo por mas
felices à los ojos de Pablo, por lo que vieron en el
tercer Cielo, quanto por lo que lloraron en la tierra;
dichosos fueron, porque vieron à Christo glorificado;
pero yo por mas dichosos les tengo, porque lloraron
por Christo crucificado. Quantas delicias ay en el Mun-
do, decia la Serafica Madre Santa Teresa de Jesus, no
llegan al gusto, y suavidad, que causa llorar un quar-
to de hora à los pies de un Santo Crucifixo. Crean-
me, decia San Agustín (y podemos creerle, porque lo
avia probado todo) creanme, que todos los gustos, to-
das las alegrías, las risadas de los espectaculos, y de
los Theatros, no son tan dulces, como las lagrimas
de los que meditan: *Dulciores sunt lacrymæ orantium,*
quam gaudia Theatrorum. Los Exercicios tan devotos de
la Passion, que se practican todos los Viernes del año
en este Templo; la Mirra tan selecta, que destilan los
Predicadores desde este Pulpito: *Labia distillantia myrrham*
primam; la ternura, las lagrimas, y suspiros de los
Oyentes, causan una delicia de la gloria.

Pero veamos otras felicidades, que logramos en este
Cielo. El primer Altar de la Passion, que hubo en el
Mundo, fue el que erigió, dedicó, y consagró Jacob

D. Chrys.
homil. 12.
in Epist. ad
Colos.

D. Aug. in
Psal. 147.

Cant. 5.

en el desierto de Bethel: *Tulit lapidem in titulum; erexit* Gen. 28.
in altare, leyó San Geronimo. Dixe Altar de la Passion;
porque lo que en aquel mysterioso sueño vió Jacob,
fue una Imagen corporea de Christo enclavado en una
Cruz; así lo dice Eustathio citado en la Cadena Griega
de los Padres: *Dormiens Jacob vidit in spiritu cor-*
porream Christi speciem, & Crucis trophæum in scala, cui
affixus, & suspensus fuit. Y que le pareció à Jacob de
aquel Altar, y de aquel sitio? Una delicia, una gloria,
un Cielo: *Hic domus Dei est, & porta Cæli.* Reparen
pues aora, quan animoso, quan confiado quedó Jacob
delante de aquel Altar de Christo Crucificado. Si el Se-
ñor, dice, me guardare en este viage; si me diere pan
para mi sustento; vestido para mi abrigo; si me bolvie-
re con felicidad à mi Patria, y me concediere quanto
le pida, le reconoceré, y adoraré por mi Dios: *Si fue-*
rit Dominus mecum, & custodierit me in via; & dederit
panem ad vescendum; & vestimentum ad induendum; &
dederit mi omnia bona, dice el Cartuxano; *erit mihi*
Dominus in Deum. Se ha oido proposicion semejante?
Parece que Jacob aun está dormido. Si me diere, le
tendré por Dios: *Si dederit, erit?* Luego si no le die-
re, no le tendrá por Dios? En rigor de consequencia
se infiere, que no. O! dice el Patriarca Santo; no vén
que todas essas condiciones son impossibles; y estas (como
sabe el que sabe algo) *reputantur pro non adjectis,* (son como
sino estuviessen. No acabo yo de erigir un Altar à Cris-
to Crucificado? No tengo un Templo, que es un Cie-
lo frequentado de Angeles? Pues bien puedo alargarme
en pedir; porque es imposible que Dios dexede de
concederme quanto le pida. Bien seguro estoy de que
no me faltará ni la comida, ni el vestido, ni quantas
conveniencias desearé. Así sucedió; y no podia dexar
de suceder así. Premióle Dios tan à manos llenas, que
hovian felicidades sobre la casa de Jacob; dióle una
Esposa tan bella, como Raquel; dióle doce hijos, que
fueron Principes de las doce Tribus; dióle una familia

Eustathius
in cat. Græ-
ca.

muy numerosa, y muy lucida; y dióle ultimamente la felicidad eterna.

Aquel Altar, que erigió Jacob á Jesus Crucificado; aquel Templo, y aquel Cielo eran solo un diseño de este. Bien pueden pues alargarse en pedir los Valencianos, con mas animo, y mas confianza, que Jacob; bien pueden ponerle condiciones á Dios; que es imposible dexé de concederles quanto le pidan. De donde piensan, Señores, que en el espacio de los cinco siglos antecedentes han dimanado tantas felicidades á Valencia; sino de este Altar, de este Templo, y de este Cielo? De donde la extension, y grandeza de sus edificios? De donde el lustro, y esplendor de tantas Familias? De donde la magnificencia, y ornato de sus Templos? De donde tanto numero de Hospicios de la piedad con tan acertado, y caritativo gobierno? De donde tantas Casas de Religion, que fixas en este firmamento, le llenan de hermosa claridad con la luz de su doctrina, y sus exemplos? De donde la dicha de aver dado Sumos Pontífices á la Iglesia; Santísimos Prelados á los Capelos, y á las Mitras; tantos Oraculos de sabiduria á los Concilios; tantos Varones llenos de entereza, y rectitud á los Tribunales; tantos Apostoles á dos Mundos; tantos Santos á los Altares? Con toda seguridad podemos responder con San Maximo: *Quidquid igitur in hac Sanctâ Plebe potest esse virtutis, & gratiæ, de hoc quasi quodam fonte lucidissimo omnium rivulorum puritas emanavit.* Quanto bueno ha avido, ay, y avrá en Valencia, todo nace de esta copiosa cristalina fuente, que riega este ameno hermoso Paraiso; al continuo saludable riego de estas fuentes del Salvador: *Haurietis aquas de fontibus Salvatoris,* se deve tanta hermosura, tanta fertilidad, tan bellos, y fazonados frutos.

S. Max. hom. mil. 59.

Isaiz 12.

Así lo vió aquella gran Sierva de Dios la V. M. Sor Josepha Maria de Santa Inés de Beniganim, que en espíritu asistia á los Exercicios de los Viernes en este

Tem.

Templo; en uno de ellos arrebatada en éxtasis, vió, que Santo Thomas de Villanueva, y San Vicente Ferrer, Patronos nuestros, y Colaterales de esta Santa Imagen, con dos Calices en sus manos recibian la Sangre, que derramava este Divino Simulacro, y la repartian por el Templo á medida de la devoción. Pero mucho antes lo vió San Bernardo: *Cherubim ex ipso sapientiæ fonte haurientes, & resurgentes universis Civibus suis.* El empleo de los Querubines en la Gloria, y el empleo de estos dos Santísimos Querubines en este Cielo, es llenar sus copas, sus Calices de aquella Divina fuente, y verterla sobre sus Ciudadanos, y Patrios.

D. Ber. lib. 5. de confiderat. ad Eng. cap. 4.

O dichosa Ciudad de Valencia! Bien puedes llena de admiracion, y de gozo decir lo mismo, que allá Labán á Jacob: *Experimento didici; quia benedixit mihi Dominus propter te;* claramente veo, y toco con mis manos, que Dios ha echado la bendicion sobre mi casa, desde que entraste en ella. Y cómo que es verdad, respondió Jacob; no solo doblados, ciendoblados son aora vuestros bienes; antes que yo viniese á vuestra casa, estavais muy pobre, y desde mi arribo no sabéis lo que os teneis; lo mismo fue entrar yo en vuestra casa, que entrar en ella la bendicion de Dios: *Modicum habuisti, antequam venirem ad te; & nunc dives effectus es; benedixitque tibi Dominus ad introitum meum.* No es esto lo mismo que le sucede á Valencia, despues de la venida de esta Santa Imagen? Pues cómo podré yo pagaros tanto cuidado, dixo Labán: *Quid tibi dabo?* Nada quiero, respondió Jacob; lo que quiero es, proseguir en cuidar de vuestra hacienda: *Iterum pascam.* O Señor! Cómo podrá esta Ciudad corresponder á tanto beneficio? Qué quereis, Señor, de nosotros? Lo que quiero es, proseguir en cuidar de vuestras casas, de vuestras haciendas, de vuestras Familias, y de vuestras Almas: *Iterum pascam.* Que mis favores no se estrechan al corto espacio de cinco siglos. Quinientos años que este mi Simulacro está en este Templo, sin

Gen. 30.

D 2

que

que hasta aora se le aya caido ni un cabello de la ca-
beza, siendo natural, y sobrepuesto; pues entended,
nos dice por Isaias, que mientras este Sacrosanto Le-
ñio se mantenga en este Altar (que será hasta la fin del
Mundo) ha de durar esta Ciudad, y en mi la especialis-
sima providencia de este mi Pueblo: *Secundum dies lig-
ni, erunt dies Populi mei.* Y aqui sucederá una mara-
villa muy singular, añade: *Eritque.* Qué maravilla? Que
antes que se llegue á pedir, ya se avrá hecho la gra-
cia: *Antequam clamet, ego exaudiam.*

Isai. 65.

Ecc. 1. 36.
Ibidé quæ
sequuntur.

O Jesus, y Salvador mio amabilísimo! Ya que os
aveis dignado de honrar esta Ciudad con vuestra ve-
nida; ya que la aveis escogido para seguridad, para
exaltacion, y Trono de vuestra Santísima Imagen; ya
que en sus obsequios, y devotos cultos encontrais una
nueva gloria; ya que la aveis buscado como á vuestro
brazo derecho, *Glorifica*, os diré yo pues con el Ecle-
siastico, *glorifica manum, & brachium dextrum*; glorifi-
cad, Señor, este vuestro brazo derecho; llenad de glo-
rias, y felicidades á este Ilustre Magistrado, que tan
rendido, obsequioso, y agradecido tenéis á vuestros
pies, esperando copiosas bendiciones de vuestra mano.
Glorificad, Señor, este vuestro Reyno; para que todos
conozcan, que Rey tienen tan benigno, y tan suave;
y canten, sin cessar, vuestros prodigios, y maravillas;
*Ut cognoscant, quia non est Deus, nisi tu; & enarrent
magnalia tua.* Glorificad, Señor, á nuestros Catholicos
Monarcas, que con tanta piedad os veneran en este
Templo; dadles la Sucesion tan deseada de todos;
dadles siempre vitoria de sus enemigos: *Contere caput
Principum inimicorum.* Glorificad, Señor, á nuestro Ilu-
trísimo Prelado, á nuestro Excelentísimo Comandan-
te, á todos los Tribunales de esta Ciudad, imbiandoles
desde este Trono mucha luz para los aciertos; para que
sola reyne la caridad, la paz, la concordia, la de-
vacion, el buen exemplo; y muera solo el escan-
dalo: *Et qui pessimant plebem tuam, inveniunt perditio-*
tia.

tionem. Glorificad, Señor, esta Noble devotísima Co-
fradria, desuerte, que nadie, nadie dexé de alistar-
se baxo este Real Estandarte: *Congrega omnes.* Encen-
ded el fervor en todos los Predicadores: *Suscita pra-
dicationes.* Continudad, Señor, vuestras grandes mara-
villas: *Innova signa.* Profeguid en dar vuestras de vuestro
amor, á los que han logrado la dicha de ser con tanta
singularidad criaturas vuestras: *Da testimonium iis, qui
ab initio creaturae tuae sunt.* *Miserere Civitati requiei tuae;*
tened, Señor, misericordia de esta Ciudad, que esco-
gisteis para vuestro descanso. *Miserere plebi tuae, super
quam invocatum est nomen tuum;* tened, Señor, mila-
ricordia de este Pueblo, que con tan devota, y segura
confianza os invoca en sus desconsuelos. *Ostende lucem
miserationum tuarum;* mostradnos, Señor, la hermosa
alegre claridad de las luces, con que venisteis á Va-
lencia. *Miserere nostri Deus omnium;* tened, Señor, mi-
sericordia de todo este Auditorio, y de todos noso-
tros. *Miserere,* prosigue el Eclesiastico; pero yo ya no
puedo profeguir; porque hasta mi corazon se enter-
nece en este dia. Vos dixisteis, que al veros levantar
en la Cruz en Jerusalem, arrastrarais los corazones;
levantado segunda vez por nosotros, no será menester
que los arrastreis; que ellos se van á Vos, desechos
en lagrimas, y partidos de dolor. Nos pesa, Jesus mio,
de averos ofendido, &c.

HISTORIA DE LA PRODIGIOSA IMAGEN
del Santo Christo de San Salvador de Valencia, con
las quales Poesias se adornaron las paredes de su
Templo, en las Fiestas del V. Centenar de
su dichosa venida.

SONETO PRELIMINAR A LA HISTORIA DE LA
prodigiosa Imagen del Santo Christo de San Salvador
de la Ciudad de Valencia.

Pintòse la Fama con un Clarin roto à los pies; y la sinistral
afida de un como Cartel, dentro del qual se puso este

SONETO.

YO la Fama Deidad, que fabulosa
Me vi del Orbe todo venerada,
Porque de los sucesos informada,
Dava luego el anuncio cuidadosa.
Ya mi ronca Trompeta, ignominiosa,
Abatida se mira, y despreciada;
Ya de mi grande imperio despojada,
Soy inutil à Historia tan gloriosa;
Porque un Numen al Pueblo Valenciano
(Venciendo su poder los Elementos)
Su Imagen ofreció con franca mano.
Y los Hombres à tanto asombro atentos,
A indagar el prodigio Soberano,
Atraídos vendrán de sus portentos.

Quien fabricò esta prodigiosa Imagen de Christo N. Salvador.

OCTAVA I.

DEl Humano comercio retirado,
Y en altos pensamientos divertido,
NICODEMUS, Dicipulo Sagrado,
A su amado Maestro agradecido,
Queriendole dexar eternizado,
Esta **IMAGEN** formò contra el olvido;

Què

Què mucho que tan viva la aya echo;
Si el vivo Original tuvo en su pecho?

Asormentan à este Señor en su Sinagoga los Judios, y se con-
wierten à vista de un asombro.

OCTAVA II.

DE cruel saña, y de furor armada,
La Judaica perfidia embravecida,
Fieramente ultrajò, con mano osada,
Al Autor soberano de la vida.
Lavòles de la culpa tan malvada
La Sangre, que à sus golpes fue vertida;
Que si à salvarles esto aun no bastàra,
Su Sangre una, y mil veces derramàra.

Mantiense venerada en Beryto esta Sagrada Imagen basta
que los Moros segunda vez la maltrataron.

OCTAVA III.

YA en Beryto adorado se veia,
Quando osada la infiel rabia Othomana
Ultrajò à este Señor con furia impia,
Y aunque su tolerancia siempre ufana,
Los ultrages, y oprobios padecia,
Para dar à su Imagen Soberana
Perpetuo culto, amor, y reverencia,
De **BERYTO** salió, y vino à **VALENCIA**.

Arribò esta Sagrada Imagen à Valencia.

OCTAVA CHRONOLOGICA IV.

Arcana se portò la Providencia,
Unca aulente del bien de su Rebaño,
Nuestras dichas su gran Beneficencia,
Frece, y dice en las Cifras del Año.
MISERICORDIA en mi hallarà Valencia,
LIBERTAD, y remedio à todo daño,
CONSUELO para todas aflicciones,
LIBERTAD de Tartareas invasions.

En:

*Entró en Valencia este Divino Señor por el cauce del Rio
contra la corriente de las aguas.*

OCTAVA V.

PAra alivio de todos nuestros males
Os traxo vuestro amor, prenda excelente;
Que mucho, que los rapidos raudales
Los venciesseis, pues sois Omnipotente!
Dexad Señor, que cuenten los Anales,
En laminas de bronce permanentes
Pues vino en Vos Theforo tan Divino,
Que *NAVE* fue la *CRUZ*, tu el *VELLOCINO*.

*A la entrada de este Divino Señor, retrocedieron las aguas
de una furiosa avenida, y formaron una muy
hermosa piramide.*

OCTAVA VI.

EN cristalina Pira transformados
Los raudales del Turia diligentes,
Viendo en su cauce affombros no esperados;
Arrullaron sus rapidas corrientes,
Por no atreverse à maltratar ofiados
Numen à quien adoran reverentes:
Y admiradas de ver lo que miravan;
En sí mismas las aguas se anegavan.

*Llegó este Divino Señor sin que la humedad de las aguas
del Mediterraneo maltratasen su Santa Imagen en el
largo espacio de 630. leguas, que ay de Be-
ryto à Valencia.*

OCTAVA VII.

EN largo espacio, que esta Imagen Bella;
Camino de Beryto hasta Valencia,
Al poner en el Mar su Sacra Huella,
Tan lugero le tuvo à su obediencia,
Que ni en un punto ofaron ofendella
Las aguas, por temor, y reverencia.
Porque tépas, ó infiel Linage Humano,
Respetar à este Numen Soberano.

Lle-

*Llegó esta Soberana Imagen con solo el brazo izquierdo,
y nunca se ha podido trabajar otro semejante, ni admi-
tir union en lo demás del Cuerpo.*

OCTAVA VIII.

A Qui calma la pluma temerosa,
Ni oía, Señor, à dar tan alto buelo,
Pues aunque al Cielo suba presurosa,
Està el arcano mas allá del Cielo:
Venisteis sin la Diestra Poderosa,
Ni otra uniros jamás pudo el desvelo;
Para que entienda el Pueblo Valenciano,
Que en el Cielo tenéis *PODER*, y *MANO*.

*Llegó este Señor con dos luces, una sobre la izquierda, y
otra en el lugar correspondiente à la derecha.*

OCTAVA IX.

QUando al Mundo venisteis, à obsequiaros
Llamó una Estrella, y nos conduxo à veros;
Y viniendo à Valencia, para hallaros,
Os descubren dos candidos Luceros.
Ni los vientos, ni mares apagaros
Pudieron el fervor, con que à ofreceros
Venias, dando anuncio de portento
Dos Luceros del alto Firmamento.

*Llegó este Divino Señor doce años despues de restaurada Va-
lencia del poder de los Moros por el Rey D. Jayme.*

OCTAVA X.

DOce años despues de restaurada
Valencia del dominio Sarraceno,
Quando la media *LUNA* se vió hollada,
Amanció este *SOL* claro, y sereno:
Feliz Valencia, dale mejorada,
Al Planeta mayor tu Augusto Seno;
Gracias al brazo, que abatíó la *LUNA*
Para darte tan prospera fortuna.

E

Fue

Fue primeramente depositada esta Santa Imagen en la Casa del Cid.

OCTAVA XI.

EN la Casa del Cid depositado
Estuvo este Señor, no sin misterio;
Para que entienda el Pueblo restaurado,
Que si faltava ya de este Emisferio
Aquel Heroe valiente, y esforzado,
Que librò à esta Ciudad del Cautiverio,
Honrando su Palacio, y Patrio suelo,
Un Caudillo mejor nos dava el Cielo.

Colocòse esta Soberana Imagen en la Iglesia Cathedral, en la Capilla de la Sagrada Pasion, y de la Santa Espina.

OCTAVA XII.

SAntamente avarienta, y ambiciosa
De una prenda tan rica, y peregrina,
La Iglesia Cathedral llevó obsequiosa
A esta Imagen Sagrada, y le destina
Un retrete, con pompa sumptuosa,
Donde se venerò la Santa Espina,
Que ansiosa de lograr tanta grandeza,
Sin duda bolver quiso à tu Cabeza.

Hallòse menos esta Soberana Imagen en la Capilla donde fue colocada, y se pasó à la Hermita de San Jorge; y traída segunda vez, se bolvió à dicha Hermita, que se erigió en Parroquia, donde oy se venera.

OCTAVA XIII.

EN su proprio retrete se veía
Este Sagrado Numen exaltado;
Pero tu Omnipotencia, que queria
Ser en Trono mas alto venerado:
Por dos veces se fue (como podia)
A un Templo, que despues amplificado,
Nos diò en las Aras del Propiciatorio
Puerta para el Divino Consistorio.

Fue

Fue colocada esta Santa Imagen en su nicho por el grande Arzobispo Santo Thomàs de Villanueva.

OCTAVA XIV.

QUal magnanimo Gefe Constantino
El Sacro Leño enarbolò en su Imperio;
Asi Thomas, por superior destino
Con su Imagen honró nuestro Emisferio.
Dexad, Señor, que nuestro pecho fino,
Arguyendo en tus obras gran misterio,
diga, que aunque nos diò la plara, y oro,
Nunca nos pudo dar mayor tesoro.

Con quanta razon obtiene esta Sagrada Imagen el misterioso

Titulo de

OCTAVA XV. ACHROSTICA.
Si alguna vez atenta, y obsequiosa
Certar pudo la Piedad Christiana;
Llogró el acierto, quando respetosa,
Venerando tu Imagen Soberana,
A vos de **SALVADOR** titulo, ansiosa
Dió; por saber con ciencia, mas que humana,
O por aver mil veces alcanzado
Remedio, que à su mal tu amor ha dado.

No permite este Señor, que ningun diestro Pincel, ni Buzil pueda sacar perfecta copia de su Imagen.

OCTAVA XVI.

QUè mucho, gran Señor, que reverente
No se atreva el Pincel à dibujaros,
Si aun los ojos se culpan gravemente
Quando osados se atreven à miraros?
Bien le muestras al hombre claramente,
Que aun humanado, no puede alcanzaros;
Porque con mas certeza crea el Mundo,
Que es tu Imagen *Prodigio sin segundo.*

Mues-

*Muestráse sudada esta Sagrada Imagen, quando se perdió
la Armada de España en la Conquista de
Inglaterra año. 1588.*

OCTAVA XVII.

Quien avrà, gran Señor, que no te admire
Prodigio sobre todo lo Criado?

Quien avrà, dulce Amor, que no suspire,
Viendo tu rostro de sudor bañado?

Quien puede ocasionar el que se mire
Lo impasible con muestras de angustiado?

Sin duda Fiel Pastor sentis el daño

De que ultrajen los Lobos tu Rebaño.

*Singulares dichas, que en este Poderoso Señor tiene asse-
guradas esta Ciudad de Valencia.*

OCTAVA XVIII.

Gozarte puedes con razon, VALENCIA,

De un Tesoro tan rico, y soberano,

Que si en el *Paladion* su permanencia

Pensò tener allà el Pueblo Troyano;

Tu en esta Imagen, que la providencia

Te diò, con liberal, y franca mano,

Tienes cierta, por siglos inmortales,

Duracion, y remedio de tus males.

*Pintòse la Santa Imagen, y à los pies de la Cruz un corazon,
y dentro las Armas de la Ciudad; à los lados las dos LL, y so-
bre ellas dos corazones coronados, y dentro de ellos en el
uno la Zelada, y en el otro el Murciegalo,
y debaxo esta*

OCTAVA XIX.

LA Ciudad de Valencia, agradecida,

Al favor de este Numen Soberano,

En memoria feliz de su venida,

Convoca todo el Pueblo Valenciano;

A la pompa festiva le combida,

Con que le ha de aplaudir su augusta mano;

Y en obsequio de finas oblaciones,

Con sus Armas le dà sus Corazones.

F I N.